

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Física Real Sociedad Española de Física – Fundación BBVA

Román Orús Lacort

Estimados Sr. Director de la Fundación BBVA, Sr. Presidente de la Real Sociedad Española de Física, autoridades, premiados, miembros del jurado, colegas, amigos y familiares. Buenas tardes a todos.

Es un honor recibir este premio, por el que estoy profundamente agradecido, no sólo por el reconocimiento, sino también por el orgullo que para mí representa. Gracias a la Real Sociedad Española de Física y a la Fundación BBVA, a los físicos que me tejieron: Pascual, Tarrach, Latorre, Vidal, Cirac; a las instituciones que me han apoyado: la UB, UQ, MPQ, la Universidad de Mainz, Ikerbasque, DIPC, BIC-Gipuzkoa; al equipo de Multiverse, a mis socios, amigos y familia extensa en San Sebastián, Barcelona, y donde quiera que estén: este premio también es suyo.

Esta distinción reconoce lo que Pedro Etxenike, a quien agradezco sinceramente la nominación, describe irónicamente como “ciencia inútil”. Porque, ¿qué utilidad práctica tenía la cuántica para Max Planck? Ninguna. Pero esa curiosidad, ese deseo de entender el mundo, nos hace humanos. Y es fascinante cómo la cuántica, fruto de la pura curiosidad, origina tecnología que cambia industrias, y vidas.

La tecnología cuántica optimiza rutas logísticas, diseña medicamentos personalizados, asegura comunicaciones críticas y resuelve problemas intratables. Este mercado alcanzará 173 billones de dólares para 2040. Pero su mayor potencial vendrá de su integración con la inteligencia artificial, cuyo mercado superará el trillón de dólares para 2028. El desafío radica en que sistemas como ChatGPT requieren un consumo energético insostenible. Y aquí

4 de diciembre de 2024

es donde la cuántica y sus matemáticas obran su magia, permitiendo una IA más eficiente, sostenible y explicable.

Este avance ya está ocurriendo. ¿Quién me iba a decir a mí que investigaciones que realicé hace 20 años permitirían hoy mejorar la eficiencia de la IA más allá del 90%? ¿O que Multiverse, nacida en 2019 en un grupo de WhatsApp entre amigos, superaría hoy los 50 clientes en 12 industrias, daría de comer a 150 familias, y se posicionaría como la tercera entidad española en solicitudes de patentes europeas? No está mal para algo “inútil”.

Debemos potenciar la transición de la academia a la industria, porque no existe ciencia inútil, sino aplicaciones aún desconocidas. Necesitamos regulaciones flexibles, que motiven el emprendimiento científico y den, fundamentalmente, libertad para equivocarse: *no fail, no gain*. Hoy más que nunca el mundo requiere soluciones, no excusas. Nos jugamos el futuro. Así que superemos el “¡que inventen ellos!” y trabajemos ya para transformar la curiosidad en progreso.

Porque, como dijo el poeta Virgilio: “Ellos pueden, porque creen que pueden”.

Creémoslo pues juntos, y construyamos hoy nuestro futuro.

Muchísimas gracias.